

EL IMPACTO DEL MICROCRÉDITO EN EL DESARROLLO LOCAL



**Provincia
Microcréditos**
una empresa de Banco Provincia



EL IMPACTO DEL MICROCRÉDITO EN EL DESARROLLO LOCAL

ISSN 2953 – 4399

Serie Documentos de Trabajo de Provincia Microcréditos

Provincia Microcréditos

San Martín 108, Piso 14, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

investigacion@provinciamicrocreditos.com

Julio 2024

Autoridades

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

Axel Kicillof

Presidente del Banco Provincia

Juan Cuattromo

Presidente de Provincia Microcréditos

Alejandro Formento

Vicepresidente de Provincia Microcréditos

Emiliano Bisaro

Director Ejecutivo de Provincia Microcréditos

Leandro Ottone

Índice

1.- Introducción	4
2.- El microcrédito para el desarrollo.....	5
3.- Impacto territorial y sectorial del microcrédito.....	8
3.1.- Colocación histórica	8
3.2.- Cartera activa a fines de 2023	15
4.- Impacto directo e indirecto en empleo	18
4.1.- Empleo directo	20
4.2.- Empleo indirecto	21
5.- Microcrédito para la inversión.....	26
6.- Reflexiones finales.....	32
7.- Anexo	34
8.- Referencias.....	35

1.- Introducción

Todos los años, hacia mediados del otoño, la Heladería “Piruco”, en Villa Ramallo, se preparaba para una temporada de frío con menor producción, horario reducido y menores ventas. Abelardo tiene la heladería hace más de diez años, aprendió de su abuelo sobre el rubro. La producción es artesanal y recibe ocasionalmente excursiones de colegios para conocer el proceso de fabricación del helado. En abril de 2022 sacó su segundo microcrédito para transformar “Piruco Helados” en “Piruco Helados y Café”, incorporando máquinas, insumos de confitería y mejorando las ventas a lo largo de todo el año.

Al momento de realizar una inversión en una unidad productiva, pequeña empresa, emprendimiento o negocio, existe un conjunto diverso de posibilidades de destino de la misma, y cada una de ellas puede contribuir a una parte diferente del proceso de producción. La compra de materia prima en una mayor cuantía para reducir los costos unitarios de producción; la incorporación de nuevos dispositivos para la mejora en la calidad y velocidad de los procesos de fabricación; la adquisición de los elementos necesarios para adicionar una unidad de negocio; todas éstas son sólo algunas de las opciones al momento de realizar una inversión.

En términos de análisis de resultados o de evaluación de impacto de una línea de crédito para tales fines, existen dos opciones, a saber: una primera alternativa implica identificar las decisiones efectivamente tomadas por quien solicita el crédito. Es decir, una primera ronda de decisiones económicas asociadas a compras y contrataciones de bienes y servicios con un fin específico. Esta estrategia se la puede denominar análisis estático.

Una segunda alternativa consiste en profundizar en el análisis dinámico. Es decir, no detenernos en la primera ronda de decisiones económicas, sino integrar el

conjunto de rondas subsecuentes de compras y ventas, que pueden tener tanto una capilaridad y heterogeneidad sectoriales sino también territoriales. Así, por ejemplo, estas estrategias tienen la potencialidad de generar externalidades positivas en las localidades donde se desarrollan las inversiones, dado que la circulación del flujo de dinero repercute de manera subsecuente en los diferentes niveles de proveedores, algunos de los cuales tienen su actividad en la misma localidad.

Una manera de llevar a cabo esta alternativa es a través del uso de las matrices insumo-producto, que permiten incorporar la estructura de relaciones intersectoriales de una economía y estimar la ramificación de respuestas económicas derivadas de un impulso inicial. En este trabajo abordaremos ambas alternativas con el objetivo de dimensionar el impacto territorial y sectorial, en términos de actividad y empleo en la Provincia de Buenos Aires. Para ello, este documento se organiza de la siguiente manera. En la segunda sección se describe sucintamente la herramienta del microcrédito, junto con las especificidades asociadas al caso de Provincia Microcréditos. En la tercera sección se explora la ejecución del financiamiento en clave territorial y sectorial para la colocación histórica y la cartera de cierre de 2023. En la cuarta sección se presenta el análisis de impacto en el empleo directo e indirecto del microcrédito con destino capital de trabajo mediante el método de insumo-producto. La quinta sección presenta el efecto territorial y de desarrollo local del microcrédito con destino inversión. Por último en la sexta sección se recuperan las conclusiones de la presente investigación.

2.- El microcrédito para el desarrollo

El microcrédito de la banca pública de la Provincia de Buenos Aires constituye un primer eslabón dentro de un esquema de desarrollo, una primera entrada para las y los trabajadores independientes y pequeñas empresas que buscan potenciar sus unidades productivas a través de la inversión (Provincia Microcréditos, 2023a). La fortaleza y potencia de esta versión de la herramienta financiera reside en su

integración con el Banco de la Provincia, de modo que logra construir no solamente una oferta de crédito, sino también la complementa por un conjunto de beneficios adicionales.

Entre ellos, el primero es la billetera del Banco Provincia: Cuenta DNI, con un nivel de integración superior al 80% de la cartera activa. A través de la misma se canaliza la mayoría de los pagos con transferencia de la Argentina, de acuerdo al Informe mensual de pagos minoristas (BCRA, 2023). Por su parte, Provincia Microcréditos ha integrado su estrategia de negocio con la billetera del banco generando incentivos al uso de Cuenta DNI Comercios, la cual se encuentra en una participación del 27% de las y los clientes activos registrados y que comercializan su producción a través de esta aplicación. Esto genera sinergias a través de las políticas de impulso a la demanda, financiadas por la Provincia de Buenos Aires por medio del Banco Provincia. Otros beneficios asociados a la vinculación entre la empresa y el banco los constituyen la disponibilidad de una caja de ahorros y una tarjeta de débito gratuitas.

Por su parte, Provincia Microcréditos también dispone de beneficios adicionales para su cartera, tales como un espacio de capacitaciones para clientes y clientas, donde se abordan temas de educación financiera y comercio digital, y la plataforma Comunidad Prome. Esta última fue lanzada en 2023, y permite que quienes hayan tomado un microcrédito puedan visibilizar su negocio y medios de contacto a través de un espacio digital gratuito, con un mapa georreferenciado. Allí, se fomenta la construcción de redes de proveedores y distribuidores.

Asimismo, este modelo es altamente efectivo para fortalecer las unidades productivas no registradas, no solo a través de la inclusión financiera sino también mediante la promoción de su formalización. Esta es una diferencia cualitativa respecto de la banca tradicional, que únicamente considera los movimientos bancarizados al momento de dar cuenta del flujo de actividades de los negocios. A fin de poder realizar una evaluación acorde con las necesidades del sector, la compañía desarrolló su propio *scoring* automatizado y diseñado específicamente para el segmento de la población que es atendido.

Una de las líneas de crédito más importantes en relación a la incorporación de las unidades productivas no registradas al sistema financiero ha sido la Línea Inclusión, durante los años 2022 y 2023. Ofrecida a una tasa subsidiada, se destacó por constituir el primer vínculo con una institución bancaria para emprendimientos e incluso cooperativas, al tiempo que les permitió crear antecedentes en el sistema financiero formal. Asimismo, esta línea contribuyó a reducir la brecha de género, ya que la participación de las mujeres en el monto financiado total ha sido superior al promedio de la cartera.

Por otra parte, a partir del año 2021 se inició un proceso de construcción de acuerdos institucionales con diversos organismos y entidades municipales, provinciales y nacionales, que permite no sólo llegar a un mayor número de trabajadores independientes que podrían beneficiarse de estas herramientas financieras, sino también alinear las condiciones del microcrédito con las realidades y demandas particulares de la región, impulsando el desarrollo económico local. Por ejemplo, hacia fines de 2023, se habían firmado y ejecutado 30 convenios, por más de 7.300 microcréditos, lo que implica un total de 19 mil millones de pesos, a valores de diciembre de 2023.

A su vez, muchos de estos acuerdos tienen un foco específico, tales como el acuerdo con el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU), que acerca el microcrédito de la banca pública a los barrios populares, o aquél con el Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, destinado a las unidades productivas del agro, o el acuerdo con el Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires que contribuyó significativamente al impulso del microcrédito para la inversión, representando el 85% del financiamiento total y ofreciendo un microcrédito a tasa reducida. También, durante 2023 se ha trabajado en mejorar los requisitos para la línea de crédito a cooperativas y grupos asociativos, ofreciendo garantías del Fondo de Garantías de Buenos Aires (FOGABA) y tasas competitivas. Todas estas políticas forman un eslabón crucial en el desarrollo productivo, la inclusión financiera y la integración económica,

siendo la banca pública y el estado los promotores de dicho desarrollo, logrando cubrir la demanda de sectores que, generalmente, quedan invisibilizados.

3.- Impacto territorial y sectorial del microcrédito

3.1.- Colocación histórica

Durante los últimos 15 años Provincia Microcréditos ha fortalecido la producción de las y los trabajadores independientes de la Provincia de Buenos Aires a través de más de 350 mil microcréditos por un valor total de 394 mil millones de pesos, a valores de diciembre de 2023, fortaleciendo más de 290 mil empleos directamente involucrados en los emprendimientos. En términos de unidades productivas, se trata de un apoyo a 145 mil emprendedores y trabajadores bonaerenses, más de 77 mil mujeres y 67 mil varones, que han contado con el microcrédito de la banca pública de la Provincia de Buenos Aires.

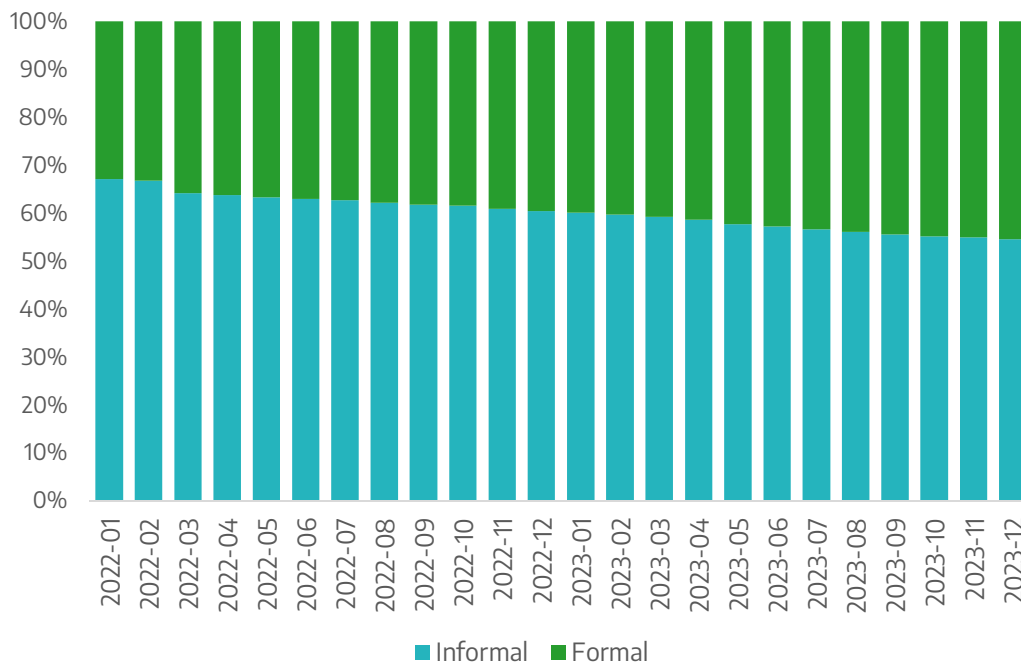
Muchos de estos vínculos productivos siguen vigentes a la fecha, puesto que representan un recorrido en conjunto, donde el microcrédito funciona como una inyección de capital que permite recibir un apoyo adecuado al tamaño del emprendimiento. Es por ello que un mismo proyecto puede captar un financiamiento creciente, acompañando el incremento de la escala del negocio. De hecho, más de la mitad de nuestra cartera histórica se encuentra representada por personas que cumplieron con su primer financiamiento y posteriormente accedieron a un segundo microcrédito (68%).

Siguiendo este proceso de acompañamiento y recorrido en conjunto, una porción significativa de la cartera ha incrementado su nivel de formalización y registro de sus actividades. Éste es un factor clave no solo para acceder a microcréditos de montos más elevados y realizar inversiones más significativas, sino también para incorporarse al ecosistema de unidades productivas registradas que pueden participar en programas de crecimiento y apoyo a la producción e incluso para la exportación.

Aun así, al momento de analizar la evolución de la formalización es necesario distinguir entre el acompañamiento en el proceso de formalización de la cartera y el otorgamiento de microcréditos a unidades productivas registradas. Es necesario hacer esta diferenciación dado que a lo largo del 2023 se implementaron algunas líneas de financiamiento que tuvieron como condición necesaria que el emprendimiento estuviera registrado. De manera inversa, la Línea Provincia Integración Productiva, con acuerdo del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana, y la Línea Inclusión son dos canales de acceso al financiamiento que han tenido mayor preponderancia entre los emprendimientos informales. Por estos motivos, resulta más adecuado identificar la evolución de la formalización a través de su seguimiento en la cartera activa de la Línea Tradicional, que por otra parte tiene una participación superior al 80% de la colocación. En el Gráfico 1 se observa precisamente la evolución de la formalización durante los años 2022 y 2023, medida a partir de su medición al finalizar cada mes en la cartera activa de créditos de la Línea Tradicional.

Así, aun cuando históricamente los emprendimientos financiados son mayoritariamente informales, durante los últimos años la brecha entre las personas registradas y no registradas se fue reduciendo, evidenciando para diciembre de 2023, un 45% de los microcréditos activos destinados a personas registradas como monotributistas y autónomos frente al 55% de la cartera no formalizada. Como se aprecia en el gráfico a continuación, al observar los últimos dos años, la proporción de la cartera informal se redujo del 70% al 55% (dicha medición no pondera por monto financiado, dado que por normativa los segmentos de montos más elevados tienen como requisito el registro de la unidad productiva).

Gráfico 1.- Formalización de la cartera activa de créditos al cierre de cada mes. Línea Tradicional

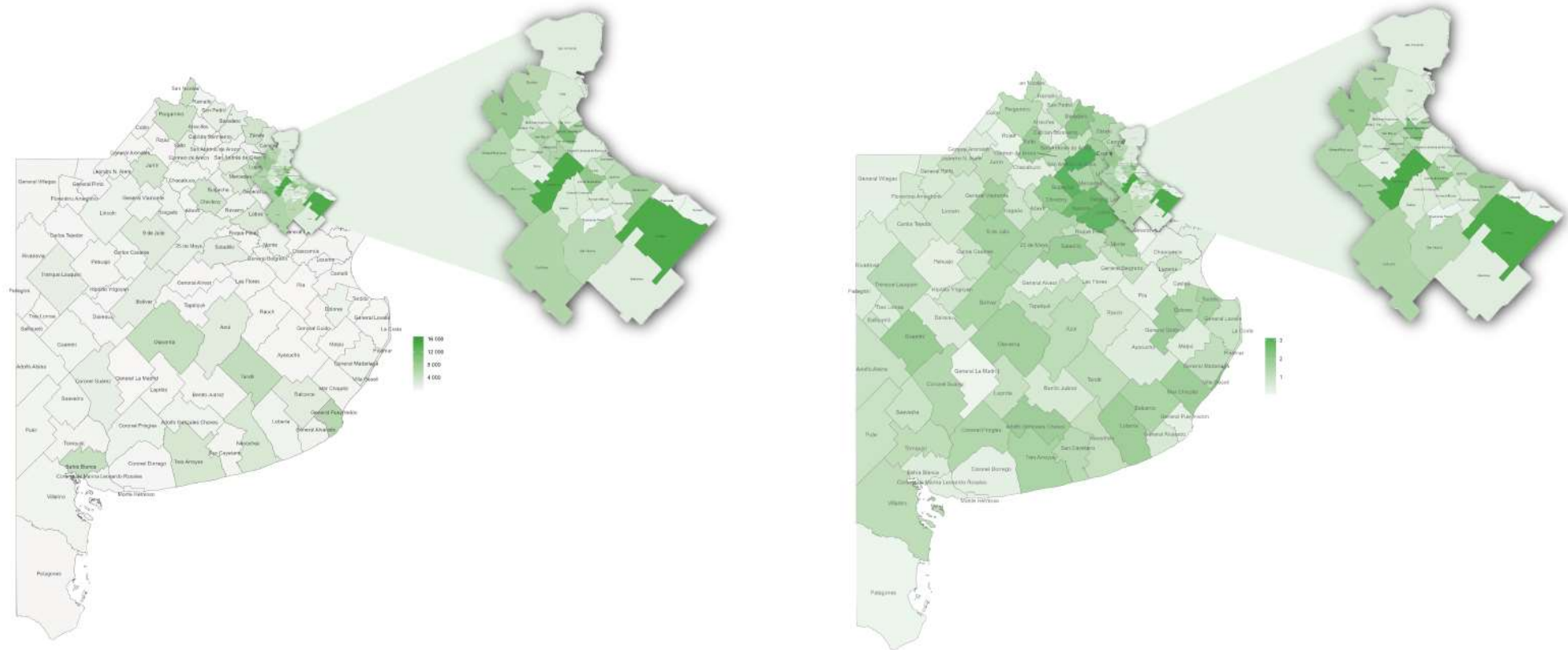


Fuente: elaboración propia

En cuanto a la distribución territorial, año tras año la participación a nivel provincial fue en crecimiento, en base a una presencia territorial que abarca más del 90% del territorio provincial. De este modo, se ha logrado llegar a los 135 municipios que componen la Provincia de Buenos Aires y la CABA de manera ininterrumpida desde 2018. Asimismo, la capilaridad también se fue incrementando en términos de la distribución de localidades al interior de los municipios, alcanzando las 750 localidades en 2023, un 25% superior al promedio de los últimos cinco años.

Paralelamente a la cobertura, en términos de financiamiento los municipios en los cuales se concentra un mayor entramado de trabajadoras y trabajadores independientes son aquellos donde más se ha concentrado el microcrédito de la banca pública de la Provincia de Buenos Aires. Entre ellos, se destacan los municipios de La Matanza, Lomas de Zamora, La Plata, Moreno, General Pueyrredón, Luján, San Nicolás, Bahía Blanca, Tandil y Olavarría. El detalle completo se muestra en el Mapa 1, a continuación.

Mapa 1.- Distribución de la colocación histórica, total por municipio y total ponderado por el entramado de trabajadores independientes de cada municipio. Millones de pesos de diciembre de 2023



Al considerar una mirada de mediano plazo, resulta interesante observar algunas tendencias y en relación al segmento productivo, estratégico para el impulso del entramado productivo local. Allí, se destacan dos grandes grupos de municipios entre los cuales podemos realizar una descripción un poco más detallada, a saber: aquellos previamente consolidados como territorios productivos y los que durante los últimos años fueron incrementando su financiamiento productivo.

Entre los del primer grupo podemos mencionar 9 de Julio, Bahía Blanca, Gral. Pueyrredón, Junín, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Olavarría, Pergamino, San Miguel, Tandil, Tres de Febrero, entre otros, que lo que tienen en común es que concentran, en promedio, 177 millones de pesos en microcrédito para la producción. Allí, aunque la tendencia muestra un registro estable en términos de cantidad de emprendimientos fortalecidos a través de Provincia Microcréditos, durante el bienio 2022-2023 se duplicó el apoyo a la producción (108%) respecto al bienio 2018-2019, a valores constantes.

En la Tabla 1, a continuación, se presenta un breve detalle sectorial y territorial en los que se registra una tendencia significativamente creciente en el segmento productivo.

Entre los aspectos destacados de la tabla se puede mencionar el cinturón frutihortícola platense y la apicultura y cría de ganado de Tandil, entre otros. Como afirmamos antes, no debería sorprender la presencia de estas combinaciones de sectores y territorios, dado que tienen una tradición de presencia de grandes núcleos productivos. Muchos de estos emprendimientos, por otra parte, fueron impulsados por las Líneas subsidiadas con acuerdos institucionales orientadas a los sectores productivos y agropecuarios. De hecho, un tercio del total del financiamiento para la producción en este grupo de territorios fue ejecutado por medio de estas líneas de convenio.

Tabla 1.- Actividades y territorios destacados por su financiamiento productivo.

Rubro	Financiamiento promedio 2018-2019	Financiamiento promedio 2022-2023	Actividad	Municipio	Financiamiento promedio 2018-2019	Financiamiento promedio 2022-2023
Agropecuario	\$ 157.0	\$ 531.0	Producción frutihortícola	La Plata	\$ 33.0	\$ 115.0
			Apicultura	Tandil	\$ 2.5	\$ 28.4
			Cría de ganado	Tandil	\$ 4.1	\$ 37.1
Producción de cueros, plásticos y derivados	\$ 35.0	\$ 105.0	Marroquinería y ropa de cuero	Gral. Pueyrredón	\$ 0.7	\$ 4.2
			Productos de caucho y plástico	Chivilcoy	\$ 1.2	\$ 8.8
				Junín	-	\$ 5.3
Muebles, Herramientas, Maquinas, y Artículos para el Hogar	\$ 189.0	\$ 387.0	Herrería y carpintería de aluminio	9 de Julio	\$ 1.4	\$ 7.1
				Gral. San Martín	\$ 3.6	\$ 13.3
				Junín	\$ 2.3	\$ 9.3
				Tres de Febrero	\$ 2.7	\$ 6.1
			Muebles y tapizados	Junín	\$ 8.0	\$ 20.2
				Olavarría	\$ 2.0	\$ 9.6
				San Miguel	\$ 1.4	\$ 9.7
				Tres de Febrero	\$ 3.5	\$ 10.4
Alimentos y bebidas	\$ 272.0	\$ 595.0	Chacinados	9 de Julio	-	\$ 19.6
				Olavarría	\$ 0.8	\$ 11.7
			Elaboración de panificados	Chivilcoy	\$ 12.4	\$ 27.9
				Lomas de Zamora	\$ 5.1	\$ 27.1
				Pergamino	\$ 4.1	\$ 15.8
				Vicente López	\$ 2.8	\$ 32.8

Nota: todos los valores se encuentran expresados en millones de pesos de diciembre de 2023

Fuente: elaboración propia

Complementariamente, en el segundo grupo de municipios podemos incluir a Adolfo Gonzáles Chaves, Coronel Suárez, Dolores, Florencio Varela, Marcos Paz, Navarro, Saladillo, Salto y Suipacha. En la Tabla se presenta un breve detalle sectorial y territorial relacionado.

Tabla 2.- Actividades y territorios destacados por su financiamiento productivo.

Rubro	Financiamiento promedio 2018-2019	Financiamiento promedio 2022-2023	Actividad	Municipio	Financiamiento promedio 2018-2019	Financiamiento promedio 2022-2023
Agropecuario	\$ 27.5	\$ 185.8	Apicultura	Gonzáles Cháves	-	\$ 19.8
				Cnel. Suárez	\$ 3.8	\$ 16.7
				Dolores	-	\$ 22.9
				Salto	-	\$ 21.5
			Cría de ganado	Saladillo	\$ 0.6	\$ 29.3
			Tambo	Marcos Paz	\$ 1.1	\$ 7.3
Muebles, Herramientas, Maquinas, y Artículos para el Hogar	\$ 36.9	\$ 74.8	Herrería y carpintería de aluminio	Dolores	\$ 0.9	\$ 5.0
				Florencio Varela	\$ 5.0	\$ 12.0
				Marcos Paz	\$ 1.2	\$ 6.0
				Suipacha	\$ 1.9	\$ 4.7
			Madereras	Cnel. Suárez	\$ 1.3	\$ 7.0
			Muebles y tapizados	Navarro	-	\$ 3.2
			Maquinaria	Saladillo	\$ 0.7	\$ 10.2
Alimentos y bebidas	\$ 36.6	\$ 105.1	Fábrica de Pastas	Marcos Paz	-	\$ 6.6
			Elaboración de panificados	Cnel. Suárez	\$ 2.3	\$ 7.0
				Dolores	\$ 3.2	\$ 6.6
				Marcos Paz	\$ 3.8	\$ 15.2
				Navarro	\$ 0.5	\$ 16.2
Textiles y Tejidos	\$ 13.9	\$ 33.7	Taller de costura	Marcos Paz	\$ 1.1	\$ 5.2
			Prendas de vestir	Florencio Varela	\$ 0.9	\$ 2.6
			Ropa Blanca	Salto	-	\$ 4.0
			Tejidos	Cnel. Suárez	-	\$ 2.1

Nota: todos los valores se encuentran expresados en millones de pesos de diciembre de 2023

Fuente: elaboración propia

Si bien el crecimiento de la producción en estos territorios es más acelerado, esto se explica, en parte, por un bajo financiamiento productivo durante el bienio 2018-2019. Adicionalmente, dos de estos municipios (Adolfo Gonzáles Cháves y Marcos Paz) se destacan por haber generado convenios específicos de subsidio de tasa para potenciar los emprendimientos locales.

Complementario al segmento productivo, en el caso del municipio de Guaminí, que también dispone de una línea de financiación subsidiada, ha registrado un impacto positivo, en especial en el segmento de comercio, con emprendimientos dedicados principalmente a actividades como la venta de indumentaria, cuyo financiamiento casi se duplicó entre los dos bienios considerados (de 11.1 a 20.2 millones de pesos,

a valores constantes). Lo propio ocurrió con Las Flores, en los comercios de venta de comestibles (de 0.9 a 14.1 millones de pesos).

Las diferencias de actividades económicas entre las zonas norte y sur del entramado, y la posterior segmentación por género, proporciona una visión más detallada de la dinámica productiva en la provincia. En este sentido, es interesante notar la feminización o masculinización de ciertas actividades. En particular, las actividades relacionadas con la venta de ropa, servicios varios, y la venta en almacenes y minimercados son predominantemente atendidas por mujeres, en cambio, las actividades como la cría de aves, talleres mecánicos, carnicerías y transporte de mercaderías parecen tener una mayor participación masculina. Este análisis, por otra parte, permite identificar ciertos roles y estereotipos de género arraigados en la sociedad, crucial para pensar políticas que promuevan la igualdad de oportunidades y que aborden la equidad de género en el ámbito productivo.

3.2.- Cartera activa a fines de 2023

Del análisis de la cartera activa se desprenden las distribuciones de créditos que fueron otorgados en los últimos años y que se encuentran vigentes. Este tipo de análisis permite tener una imagen o fotografía del portafolio de crédito en un momento determinado del tiempo. Como contraparte, en este abordaje los microcréditos de menor plazo tienden a dejar de estar representados, dado que, por definición, son los primeros en ser cancelados.

A fines de 2023, la cartera de Provincia Microcréditos registró un saldo de 34.86 mil millones de pesos y un total de 42.782 mil clientes. En términos de la colocación original, se trata de 76.8 mil millones de pesos, a valores de diciembre de 2023, con un monto promedio de 1.7 millones de pesos. Es interesante aclarar que el 94% de las colocaciones que aún se encuentran activas se concentran entre los años 2022 y 2023 y que, al cierre del año 2023, sólo el 3.1% de la cartera está en situación de mora, porcentaje que se ha mantenido entre 2.8% y 3.8% durante el último año.

Vale la pena destacar un aspecto de la distribución de montos de estos microcréditos, a saber: la diferencia entre el crédito mediano y el crédito promedio,

ya que representan a dos grupos bien diferenciados de trabajadores independientes y pequeñas empresas que recurren al microcrédito de la banca pública. A valores constantes, la mediana de nuestra cartera tiene un crédito equivalente a 1 millón de pesos. Es decir, podemos utilizar ese valor para dividir nuestra cartera vigente en dos partes. La primera mitad de los créditos son de un monto relativamente bajo, necesarios para emprendimientos de pequeña escala, y donde el valor promedio se ubica en torno a los 506 mil pesos y el máximo se corresponde con 1 millón de pesos.

En contraste, la contraparte de este primer corte la constituyen los créditos más altos. Allí, el promedio de esa segunda mitad es de 2.4 millones de pesos y el máximo alcanza los 7.7 millones. En este caso, se trata de financiamientos de mayores montos, que en muchos casos se corresponden con estrategias de inversión. Así, mientras que el destino de inversión representa el 13% del total financiado para el primer corte antes mencionado, en esta segunda mitad se eleva al 50%.

Diferencias como éstas también se expresan en otros cortes, tales como el de género, donde la participación de los emprendimientos liderados por varones y mujeres difiere entre el financiamiento destinado al 50% de las personas con menor monto de crédito y el 50% restante. En otras palabras, el financiamiento destinado a emprendimientos liderados por mujeres pasa de representar el 60%, en el corte de montos bajos, a alcanzar el 39% dentro del corte de montos altos, siendo en este caso los varones los más representados con el 61%. Desde luego, estas diferencias son en términos relativos a cada grupo, puesto que en términos absolutos, en realidad, también podríamos decir que el monto promedio de las mujeres se cuadruplicó, pasando de 481 mil a 2.18 millones.

Al observar la distribución territorial, los grandes centros urbanos son los que tienen la mayor participación en cuanto a la cantidad de créditos y montos otorgados (*v.g.* la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el municipio de La Matanza, 3 mil millones y 2 mil millones, respectivamente). Seguidamente, entre los municipios que representan casi el 35% de la participación en términos de

monto, se encuentran: La Plata, Tandil, Lomas de Zamora, General Pueyrredón, Moreno, Pilar, San Miguel, San Nicolás, Luján y Olavarría. Sin embargo, existen algunas diferencias al comparar la cantidad de créditos y los montos que los mismos representan, así, por ejemplo, el municipio de Tandil (con 959 créditos), en cantidad de créditos no es tan significativo como sí lo es su participación en términos de monto, siendo uno de los municipios que mayor dinero representa (más de 1.7 mil millones de pesos). Lo mismo sucede con San Nicolás, Luján y Olavarría, donde la suma de los mismos, a valores de octubre, es de más de 3 mil millones de pesos.

Si se tiene en cuenta la participación entre los emprendimientos liderados por mujeres y varones, a valores constantes, si bien los varones concentran montos más elevados, entre el 2022 y el 2023 se redujo la brecha en relación al monto total otorgado a las mujeres. A nivel municipio, por ejemplo en Tandil, entre 2022 y 2023, la diferencia porcentual entre la participación en montos de varones y mujeres se redujo de 33% al 14%. A su vez, en municipios como Lomas de Zamora, se invirtió la relación a favor de las mujeres, es decir, que en el 2022 la proporción de montos otorgados era mayor para los varones (58% frente al 42% de las mujeres), siendo en la actualidad, las mujeres las que adquirieron mayor representación (51%) en relación a los varones (49%).

Por otro lado, al realizar un corte según el destino del crédito, si bien CABA, La Matanza y La Plata continúan concentrando los montos más elevados sobre la participación total, especialmente para el destino capital de trabajo, la configuración territorial varía cuando se trata del monto destinado a inversión. En este caso, Tandil supera a CABA, con una participación en monto de 1.1 mil millones de pesos, seguidos de General Pueyrredón, Chivilcoy, Luján, Olavarría y Zárate, que en conjunto representan el 20% de los montos destinados a inversión.

Asimismo, algunos municipios tienen mayor participación que otros según el segmento productivo que corresponda, a saber: CABA, La Matanza, San Miguel, Moreno, Lomas de Zamora y La Plata encabezan los principales municipios para el segmento comercio, muy similares a los del sector dedicado a la producción. Sin

embargo, existen algunas diferencias cuando se trata de los segmentos de servicios y transporte. Así, entre los municipios dedicados a los servicios, Tandil, General Pueyrredón, General Rodríguez y Luján se vuelven más protagonistas y, para el caso del transporte, si bien CABA es el principal en orden de relevancia, le siguen los municipios de Olavarría, Zárate, San Nicolás y Tres Arroyos. En este sentido, es significativo observar cómo las actividades varían según la configuración territorial, por ejemplo, en municipios como CABA y La Matanza las principales actividades económicas se vinculan con la confección de vestimenta, talleres de costura y afines, en cambio, en La Plata y Tandil figuran, entre las más representativas, las dedicadas al cultivo de productos agrícolas (La Plata) y a la cría de ganado (Tandil), reflejando el contraste y la diversidad económico-productiva de la Provincia de Buenos Aires.

4.- Impacto directo e indirecto en empleo

Luego de abordar en términos sectoriales, temporales y territoriales el impacto de primera ronda, entendido como la ejecución del financiamiento de la banca pública bajo la forma del microcrédito, en esta sección abordaremos el paso posterior. Es decir, pasar a estimar las consecuencias posteriores al otorgamiento del financiamiento. Para ello, en función de si el destino del crédito haya sido para Capital de Trabajo o Inversión, seguiremos dos estrategias diferenciadas.

La estimación de impacto para los microcréditos con destino de capital de trabajo parte de la hipótesis de que, en promedio, el destino de los créditos no difiere de los destinos usuales de las unidades productivas correspondientes a las actividades dentro de los segmentos productivo, comercial o de servicios. Este punto de partida surge del análisis preliminar de una muestra del detalle de las solicitudes cursadas con ese destino. Para realizar esa clasificación, por otra parte, utilizamos el Clasificador Industrial Internacional Uniforme (CIIU), por medio de una tabla de correspondencias entre la clasificación interna de segmento, rubro y actividad y el CIIU a dos dígitos.

Realizada esta clasificación, podemos pasar a discernir entre dos tipos de impactos para el entramado de trabajadores independientes de la Provincia de Buenos Aires, a saber: el fortalecimiento del empleo existente y la estimación de creación de empleo nuevo. Para el primer caso utilizaremos los registros administrativos de la base de datos de Provincia Microcréditos, donde se contabiliza la cantidad de trabajadores de cada unidad productiva. Para el segundo caso, utilizaremos la Matriz Insumo-Producto (MIP), en la versión de la Matriz Productiva Bonaerense (MPB), estimada por la Dirección Provincial de Análisis y Estudios Económicos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires a partir de la MIP nacional del año 2012.

Como antecedente de esta línea de trabajo, el Documento de Trabajo N° 2 de esta serie (Provincia Microcréditos, 2023b), muestra que el crédito ha sido efectivo para fortalecer las unidades productivas, permitiéndoles mantener la continuidad de sus emprendimientos, ampliar o reformar espacios de trabajo y generar nuevas líneas de producción. Allí, respecto a la creación de nuevos empleos, la proporción de unidades productivas que dio cuenta de un incremento de los puestos de trabajo fue del orden del 2,7%. Aunque baja en términos absolutos, representa un impulso de interés para continuar profundizando, y este abordaje busca complementar este resultado.

Parecería que esta fortaleza no se traduce necesariamente en la creación de empleo ya que la relación entre las unidades productivas fortalecidas a través del crédito y aquellas que han podido contratar más personal o ampliar su plantel de trabajadores es baja.

A diferencia de lo que trabajaremos en la sección 5, donde realizaremos un abordaje con foco en una línea de crédito en particular, en esta parte podemos utilizar la herramienta tanto para estimar el fortalecimiento y generación de empleo en la colocación histórica con destino capital de trabajo. Asimismo, dada la suficiente cantidad de observaciones, es posible incorporar una serie de cortes etarios y territoriales.

4.1.- Empleo directo

En cuanto al empleo directo, el financiamiento otorgado durante los últimos quince años ha contribuido a sostener y potenciar 256 mil empleos directos. Esta medición contempla el fortalecimiento de la unidad productiva y sus trabajadores con independencia de la cantidad de microcréditos a los que hayan accedido a lo largo de su vínculo con Provincia Microcréditos. Como se ha trabajado en Provincia Microcréditos (2023), esta consideración no es menor, puesto que una parte mayoritaria de la cartera activa ha accedido al microcrédito en más de una oportunidad con la entidad. En términos comparativos, esto representa cerca de un 10% del total del empleo registrado en la Provincia.

Los sectores en los que este proceso se ha dado con mayor intensidad son, de acuerdo al registro de puestos de trabajo directos: producción y comercialización de alimentos (25,4%), indumentaria y textiles (18,9%), oficios (16%), producción en hierro y madera (3,9%), y actividad agrícola-ganadera (2%), entre muchos otros.

En este sentido, resulta interesante observar la distribución territorial de las unidades productivas según la cantidad de empleados. En primer lugar, tomando el financiamiento de los últimos 4 años, más del 30% del empleo fortalecido en la provincia se concentra entre los municipios de CABA; La Matanza; Moreno; Lomas de Zamora; La Plata; San Miguel; Tigre y General Pueyrredón, siendo CABA y La Matanza los que representan el 15% del empleo fortalecido total. Para el caso de CABA, el 40% del empleo fortalecido se concentra en emprendimientos dedicados a actividades tales como taller de costura y de la industria textil e indumentaria en general, similar a La Matanza donde, también con el 40%, las actividades de costura se encuentran en primer lugar pero, a diferencia de CABA, seguidas de la venta en minimercados, almacenes y autoservicios. Sin embargo se observa que, por ejemplo, en municipios como La Plata y General Pueyrredón, las actividades que concentran la mayor proporción de empleo fortalecido se encuentran más desagregadas, en comparación a CABA y La Matanza, y si bien la venta en almacenes y minimercados es una de las principales, luego figuran actividades

vinculadas al cultivo de productos agrícolas (en La Plata) y la venta en kioscos o servicios como albañilería y peluquería (en General Pueyrredón).

Siguiendo con la distribución territorial del fortalecimiento del empleo, en segundo lugar, en lo que respecta a la cartera activa, ciertas actividades aparecen más feminizadas o masculinizadas que otras. Así, casi el 50% de los emprendimientos que poseen la mayoría de trabajadoras mujeres, se tratan de actividades de venta o elaboración de comestibles y bebidas; indumentaria y accesorios o servicios estéticos, a diferencia de los emprendimientos en los cuales se fortalecen mayormente los puestos de trabajo de varones y que tienen que ver con actividades principalmente vinculadas a las reparaciones y oficios.

Por su parte, los municipios de CABA, La Matanza, La Plata y Lomas de Zamora representan casi el 20% de las unidades productivas con la mayor cantidad de trabajadores y trabajadoras contratadas. En este sentido, se observa que, tanto en CABA como en La Matanza y Lomas de Zamora, las unidades productivas que concentran la mayor cantidad de empleados se dedican a actividades de producción textil y de tejidos, a diferencia de La Plata, donde las actividades más protagonistas en cuanto al fortalecimiento del empleo, son las relacionadas a la industria alimentaria y a la industria agrícola y ganadera.

Vale remarcar que dichas vinculaciones tienen su correlato en una potenciación de la actividad y el empleo en términos indirectos en clave de encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, mediante una tracción hacia proveedores tanto insumos directos como también maquinaria y servicios.

4.2.- Empleo indirecto

A través de la MIP, en la versión de la Matriz Productiva Bonaerense (MPB), es posible realizar una estimación de los requerimientos indirectos de empleo que se generan a partir de la inyección de capital de trabajo a través del microcrédito. El modelo de insumo-producto constituye una representación de las compras y ventas que se realizan en una economía entre todos los sectores entre sí, y su posterior demanda final. Así, es posible detectar encadenamientos entre

diferentes industrias en la producción de determinados bienes. Una de las mayores ventajas de este modelo, por otra parte, es que permite estimar los requerimientos directos e indirectos (es decir, hacia atrás en el conjunto de encadenamientos necesarios para la producción) resultantes de un incremento en la demanda final. Dentro de estos requerimientos se incluye el de empleo.

En el Anexo se detallan los pasos metodológicos implementados en este apartado, pero cabe hacer mención a varios antecedentes que hacen uso de este tipo de metodología a partir de la contribución seminal de Leontief (1947). Para el caso Argentino, Coatz, García Díaz y Woyecheszen (2013); Beyrne (2015); Amar y García Díaz (2018); Schteingart, Molina y Fernández Massi (2018) representan algunas de las investigaciones que exploran el modelo de insumo-producto, mientras que un aporte más cercano al presente texto es el de Farfan, Dequino y García (2007), quienes exploran un modelo MIP Provincial para el caso de Córdoba.

Como comentábamos anteriormente, debemos distinguir entre la mayor demanda de empleo dentro de las unidades productivas financiadas -que de acuerdo al último relevamiento alcanzó a un 2,7% de los casos- de la estimación de crecimiento del empleo indirecto. En este último caso, no necesariamente se trata de empleo en emprendimientos, sino en el conjunto de empresas y trabajadores independientes proveedores, es decir, en los encadenamientos hacia atrás.

Para comprender esta estimación, debemos tener en cuenta que se combinan dos componentes, a saber: por una parte, el monto total financiado para cada sector a dos dígitos del CIIU, a valores constantes, con destino Capital de Trabajo. Y, por otro lado, los multiplicadores de empleo sectoriales, también a dos dígitos del CIIU, provistos por la MPB.

Para la cartera activa a cierre de 2023, la estimación por este medio da como resultado la creación de 1.135 puestos de trabajo adicionales en el conjunto de empresas proveedoras. La proporción de estos empleos que resulten efectivamente generados dentro de la Provincia de Buenos Aires dependerá de la selección de proveedores por parte de los emprendimientos. Sin embargo, considerando la escala de las unidades productivas originales, y la alta proporción

del microcrédito productivo con destino inversión que queda en la propia Provincia de Buenos Aires -ver el próximo apartado-, es altamente probable que lo propio ocurra para los microcréditos con destino capital de trabajo. Al considerar la colocación histórica a fines de 2023, con destino Capital de Trabajo, la estimación se eleva a 9665 puestos de trabajo.

Es importante profundizar y poner en diálogo el registro del fortalecimiento del empleo directo y la estimación de creación de empleo indirecto resultante de los encadenamientos hacia atrás. Aunque pueda llamar la atención la diferencia entre las magnitudes presentadas, debemos tener presente que si bien el impulso a la demanda de insumos puede ser muy significativo para la unidad productiva financiada -al punto que tuvo que solicitar un financiamiento para realizar la compra-, desde el lado de la empresa proveedora no deja de ser un crecimiento en sus ventas a uno solo de sus clientes.

Asimismo, cabe destacar que los multiplicadores de empleo sectoriales son heterogéneos dentro de la matriz productiva bonaerense, y que para la cartera activa al cierre de 2023 las mayores combinaciones de financiamiento sectorial y multiplicadores de empleo indirecto los traccionan los sectores 50 y 52 del CIIU, con 44% y 9% del total. Estos son los de venta y reparación de automotores y motocicletas, y de comercio al por menor. Complementariamente, al considerar la colocación histórica se destaca también el sector 18 (Fabricación de prendas de vestir), con 7,1% de la tracción de empleo indirecto.

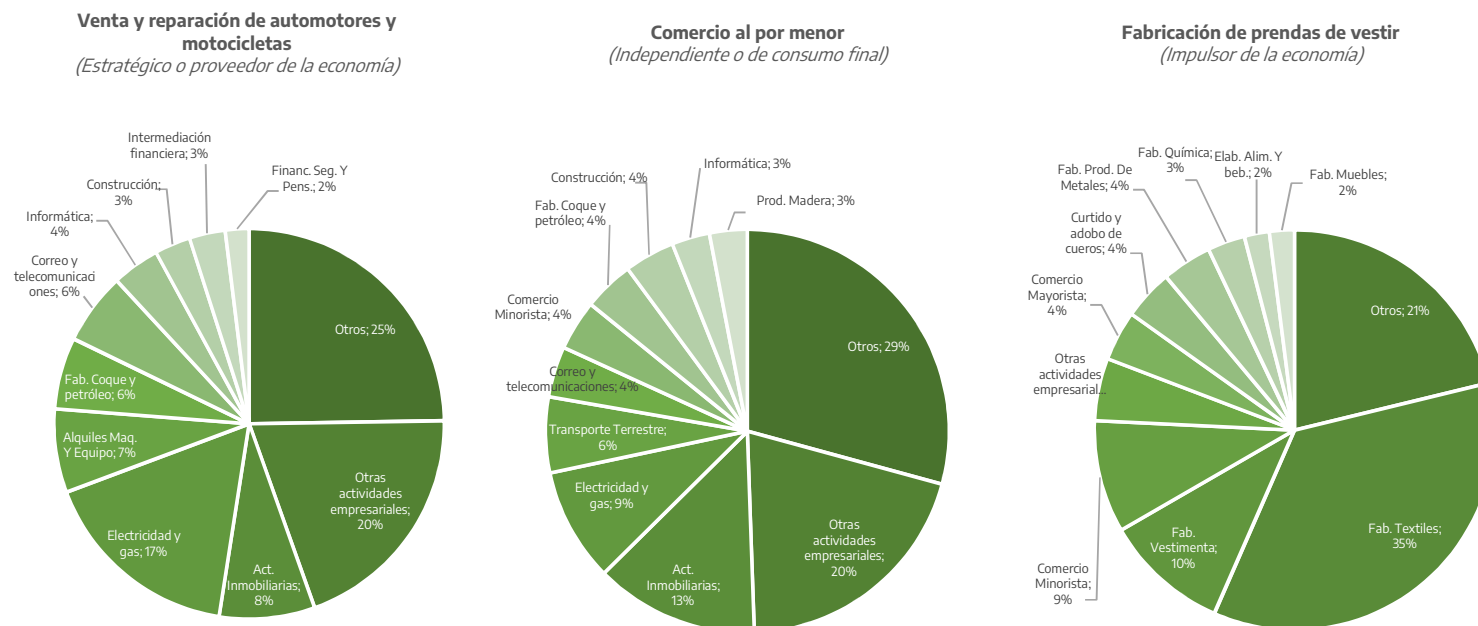
En el análisis de encadenamientos sectoriales, cada sector puede ser clasificado de acuerdo a la medida en que genere encadenamientos hacia atrás (en la medida en que su producción implica la demanda de insumos por parte de otros sectores) y hacia adelante (su producción es demandada por parte de otros sectores bajo la forma de insumos). Entre estas taxonomías, Rasmussen (1963) identifica sectores *impulsores de la economía* (con altos encadenamientos hacia atrás) y sectores *estratégicos* (con altos encadenamientos hacia adelante), al tiempo que aquellos que carecían de encadenamientos pueden ser denominados como *independientes o de consumo final*.

En la clasificación sectorial de la MPB se sigue una línea similar, y podemos tomar de allí el registro de los sectores económicos que son demandados a partir de la evolución normal de la actividad. En la Figura 1 a continuación se observa tal detalle para los sectores seleccionados anteriormente.

De acuerdo a los datos de la MPB, en los tres casos se trata de sectores categorizados como medio-altos o altos en términos en multiplicadores de empleo, valor agregado y descentralización territorial. Además, en los casos de Comercio al por menor y Venta y reparación de automotores y motocicletas, son medio-altos o altos en producto bruto geográfico (PBG) y en contribuciones tributarias.

Esta forma de ver la contribución del microcrédito de la banca pública más allá de la ejecución de su financiamiento permite poner en valor las propias unidades productivas bonaerenses, que en muchos casos forman parte del entramado productivo, comercial y de servicios de la Provincia de Buenos Aires. En el presente apartado, dedicado únicamente al financiamiento con destino capital de trabajo, ha mostrado que los impactos en el territorio no se circunscriben únicamente a las actividades fortalecidas, sino que el microcrédito ejerce concurrentemente un rol relevante en el impulso a la demanda de insumos por parte de otros sectores de la economía.

Figura 1.- Participación de los encadenamientos hacia atrás, sectores seleccionados



Fuente: Centro de Información y Estudios Económicos de la Provincia de Buenos Aires

5.- Microcrédito para la inversión

Como vimos en el apartado anterior, la hipótesis de trabajo para los destinos de capital de trabajo parte de la base de que el destino del crédito será, en promedio, aproximadamente igual a los destinos usuales, representados a través de la matriz productiva bonaerense. Sin embargo, en el caso del microcrédito con destino de inversión tiene un comportamiento mucho más focalizado, al constituir un financiamiento que se destina a la adquisición de máquinas, la compra de materiales para la construcción o refacción edilicia o insumos electrónicos-tecnológicos. En muchos casos –como en el reseñado en el epígrafe de este documento- la inversión realizada no necesariamente optimiza un proceso productivo existente sino que permite crear una nueva unidad de negocio.

Por este motivo, el abordaje metodológico implementado no puede ser replicado de manera equivalente. Sin embargo, la estrategia desarrollada en este acápite puede considerarse complementaria de aquélla, y servir como insumo para profundizar el análisis de la transformación de las unidades productivas a través del microcrédito. Para tal fin, se seleccionó la Línea de Recuperación Productiva y Mujeres Productivas Bonaerenses, resultado de un acuerdo con el Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires. Esta línea tuvo una primera etapa de ejecución entre octubre de 2021 y diciembre de 2022, con una aplicación de un 85% a destinos de inversión por un monto promedio de 5.35 millones de pesos, a valores de diciembre de 2023, o el equivalente a 30 veces el salario mínimo, vital y móvil.

Si tomamos en cuenta ese 85% del financiamiento con destino de inversión durante esta primera etapa, hablamos de 471 microcréditos por un total de 2.238 millones de pesos, a valores de diciembre de 2023. Esta posibilidad de crédito a tasa subsidiada representa la potencia de la articulación entre el microcrédito de la banca pública de la provincia y las entidades municipales, provinciales y nacionales. De esa cantidad total, se relevaron y procesaron las inversiones

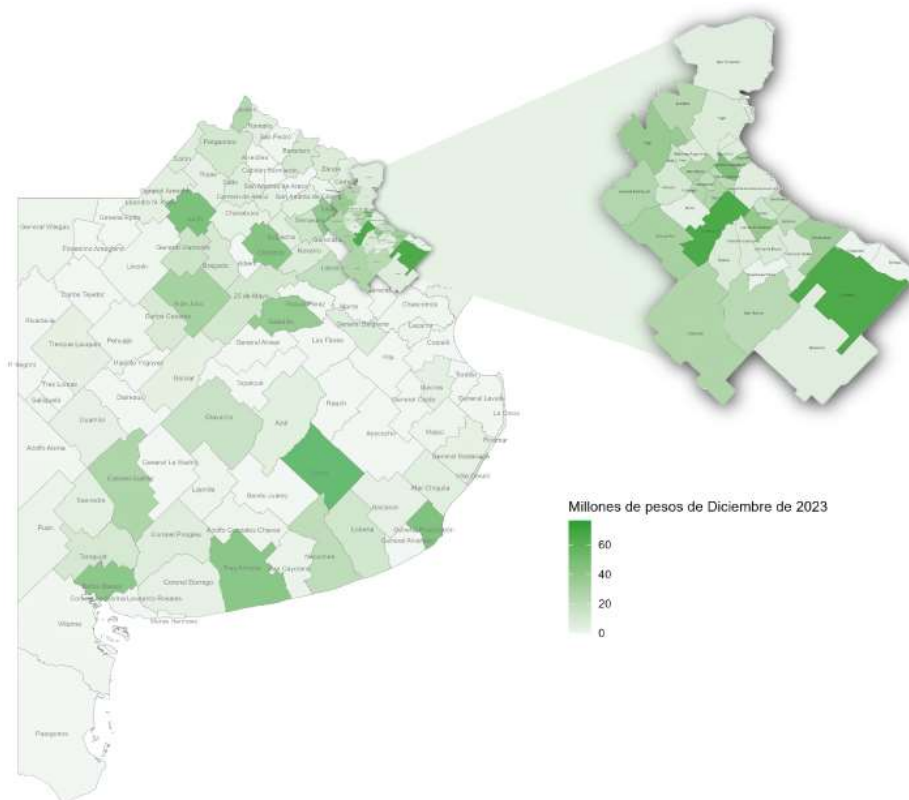
realizadas para 60 casos, incorporando los montos facturados, el detalle de las compras y los domicilios de las empresas proveedoras.

A nivel territorial, esta primera etapa del convenio tuvo una distribución que se refleja en el Mapa 2, a continuación. Allí, se destacan algunos de los principales centros urbanos de la provincia, en los que la inversión en las unidades productivas fue financiada por montos del orden de los 70 millones de pesos (Junín), entre 50 y 60 millones de pesos (Tandil, Bahía Blanca, La Plata, General Pueyrredón, Chivilcoy), entre otros.

En particular, la selección de esta línea responde al requerimiento de la presentación de facturas que den cuenta del uso del financiamiento. Del análisis de tales facturas surgen algunos elementos útiles para comprender no sólo el impacto de primera ronda del microcrédito, sino también para explorar hasta qué punto la circulación del dinero permanece en el mismo territorio, traccionando otro conjunto de compras y ventas en comercios y negocios del propio municipio. Asimismo, otro aspecto interesante para explorar es el recupero de la inversión del Estado bajo la forma de impuestos de las compras registradas.

A efectos operativos, el acuerdo institucional que permite ofrecer un microcrédito con subsidio de tasa toma la forma de un monto de dinero invertido, en este caso, por el Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires. Si consideramos que la tasa reducida de interés permite que se materialicen proyectos de inversión que en otras condiciones no serían económicamente viables, entonces cabe realizar el cálculo del efecto multiplicador del subsidio sobre el crédito; es decir, cuál es el efecto de multiplicación de cada peso de subsidio respecto al microcrédito efectivamente otorgado. En este punto, debemos señalar que reportamos el efecto promedio, dado que ambos guarismos fluctúan en relación al plazo del microcrédito, que varía entre 12 y 60 meses; y al monto total prestado, entre otros factores.

Mapa 2.- Distribución territorial de la colocación de la primera etapa de la Línea Recuperación Productiva con destino de inversión.



Fuente: elaboración propia

Al avanzar por este camino, ponderando el multiplicador individual por el monto total prestado, registramos que el microcrédito para la inversión es estimulado seis veces por cada peso que fue aportado por el ministerio provincial. Por otra parte, en algunos casos la inversión incluso fue más elevada, dado que el microcrédito se sumó a ahorros previos de la unidad productiva. Esto es posible de ser evaluado gracias al análisis de los comprobantes de las inversiones realizadas.

Asimismo, del relevamiento realizado concluimos que el 70% de la inversión posteriormente realizada queda dentro de la Provincia de Buenos Aires, motorizando sucesivamente el entramado productivo en el territorio. Del remanente, la inversión se canaliza a través de empresas en Santa Fe (76%), Ciudad Autónoma de Buenos Aires (22%) y Córdoba (0.6%). Este resultado es

aquél que mencionábamos en el apartado anterior, que nos permite sostener que es factible que los encadenamientos hacia atrás del financiamiento con destino capital de trabajo tengan lugar en empresas proveedoras bonaerenses.

Continuando con el abordaje territorial, resulta destacable que el 11% de las inversiones se realizan dentro del mismo municipio en el que la unidad productiva se encuentra establecida, con lo cual el encadenamiento que se construye atraviesa los eslabones del ministerio provincial, la banca pública provincial, la unidad productiva que accede al microcrédito y posteriormente un conjunto de unidades productivas en el mismo territorio. Lógicamente, las posibilidades de mantener el mismo municipio cuando hablamos de destinos de inversión crecen en la medida en que el municipio cuente con un entramado más denso de actividades productivas. Por ese motivo, en uno de los principales aglomerados de la Provincia, Bahía Blanca, el registro de las inversiones realizadas en el mismo territorio para microcréditos otorgados allí se eleva al 46.6%. Otros municipios destacados en función de la participación de la inversión en el mismo territorio son Lomas de Zamora (23%), Tornquist (20%), La Plata (15%), Olavarría (8%), La Matanza (8.5%).

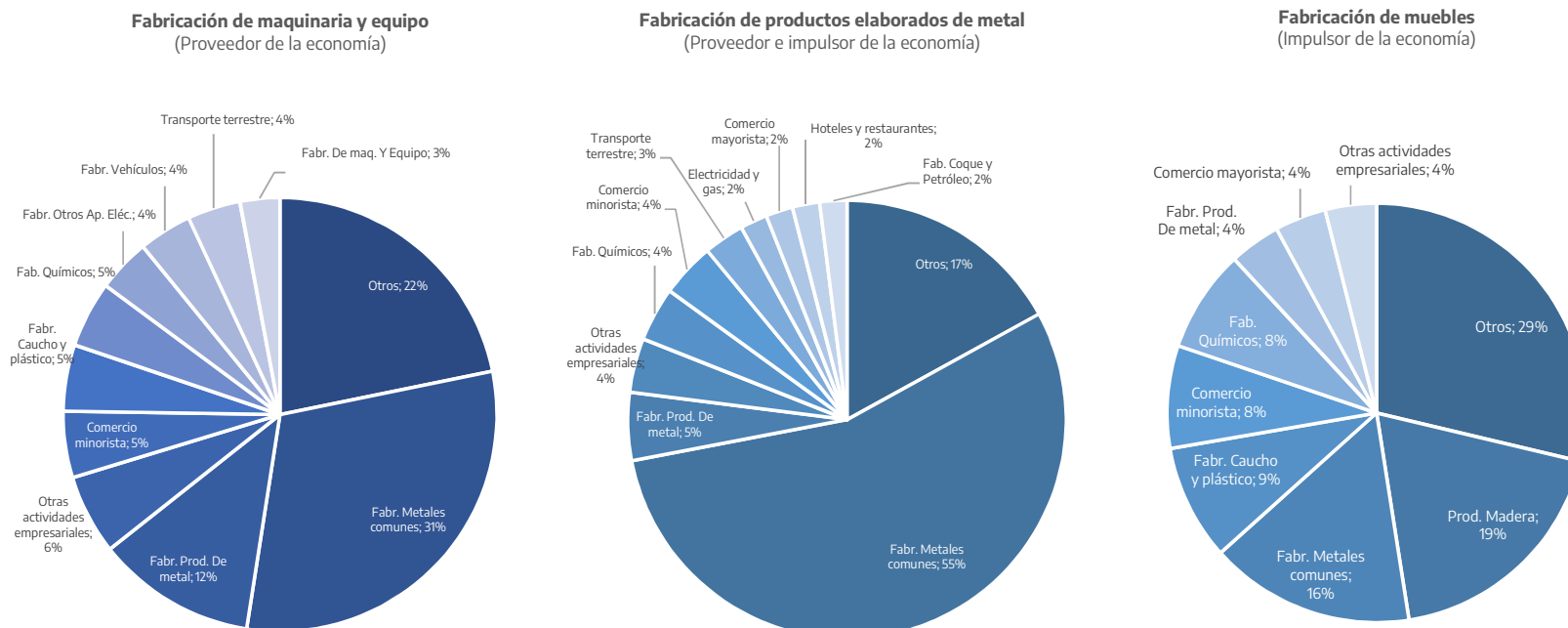
De manera complementaria, también se pueden identificar ciertos municipios que funcionan como atractores de inversión. Análogamente a lo explicado en el párrafo anterior, los municipios atractores de inversión tienden a reflejar el entramado productivo, o en algunos casos el entramado de bocas de comercialización. Así, por ejemplo, Bahía Blanca atrajo inversiones del mismo municipio, pero también de Tornquist y Tres Arroyos. En segundo lugar, el municipio de La Matanza registró inversiones provenientes de La Matanza, Lomas de Zamora, Carmen de Areco, Saladillo y José C. Paz.

En cuanto al recupero de la inversión pública, cabe señalar que al constituir inversiones de una magnitud considerable (microcréditos del orden de los 5.3 millones de pesos, a valores de diciembre de 2023) en un contexto de alta volatilidad de la inflación, las inversiones en muchos casos se encuentran pre-acordadas al momento de solicitar el financiamiento. Por ello, y por la eventualidad

de algún cambio en las condiciones, la fecha de la inversión es muy cercana de la fecha de liquidación del microcrédito, y en consecuencia con la transferencia del subsidio. Por último, la comercialización de maquinaria e insumos de alto valor, en base al análisis de la facturación, por lo general es realizado por empresas registradas como responsables inscriptos.

Esto tiene como consecuencia la veloz recuperación del subsidio por parte del Estado en su conjunto, tanto en su dimensión provincial (en el caso del Impuesto a los Ingresos Brutos) como en la dimensión nacional (en el caso del Impuesto al Valor Agregado, coparticipable). Considerando al Estado en su conjunto, para esta línea de crédito con destino inversión, el 57% del subsidio para la banca pública es recuperado a través de las inversiones realizadas dentro del sistema formal. Por otra parte, este porcentaje es solamente el piso de recupero en una primera utilización del financiamiento. En otras palabras, este abordaje contempla el análisis de primera ronda; la primera vinculación entre quien toma el financiamiento para invertir, y la subsecuente empresa proveedora del bien o servicio en cuestión. Sin embargo, a su vez, esta empresa tiene sus propios proveedores, de modo tal que es factible que exista una recuperación mucho más alta del subsidio para la banca pública incluso en el corto plazo.

Del mismo modo en que en el apartado anterior analizamos el impacto recursivo, sería posible inferir que esta línea de crédito se traduce de manera directa en un impulso altamente significativo en la demanda de sectores bonaerenses de fabricación de maquinaria y equipo, fabricación de muebles y estructuras metálicas. Estos sectores, a su vez, registran multiplicadores medio-altos y altos tanto en actividad como en empleo, de forma que el impulso indirecto a estos sectores es vital para la tracción de la matriz productiva bonaerense (Figura 2).

Figura 2.- Participación de los encadenamientos hacia atrás, sectores seleccionados


Fuente: Centro de Información y Estudios Económicos de la Provincia de Buenos Aires

Este es un detalle de los sectores que serían impulsados en una tercera ronda. Es decir, siendo la primera el microcrédito, con destino inversión, tomado por una diversidad de sectores; la segunda, la propia utilización del financiamiento en gran medida para realizar compras que permitan la modernización de los procesos productivos y la mejora en las instalaciones; y finalmente la tercera, el impulso a los sectores proveedores de los fabricantes de estos elementos.

6.- Reflexiones finales

La Provincia de Buenos Aires es conocida como el corazón productivo del país, concentrando el 38% de la población a nivel nacional, el 32% del empleo formal, el 44% del empleo industrial, el 50% de la industria manufacturera y el 35% del comercio de la Argentina. Como tal, presenta un entramado productivo de alta densidad y una capilaridad territorial de comercios en sus 135 municipios.

En este marco, el microcrédito de la banca pública de la Provincia de Buenos Aires se inserta dentro de una estrategia más general de articulación entre diferentes brazos ejecutores de la política pública bonaerense. Durante los últimos 15 años, Provincia Microcréditos se ha dedicado a trabajar para ofrecer una vía de financiamiento a trabajadores y trabajadoras independientes de la Provincia de Buenos Aires, con el objetivo de constituir primer eslabón de vinculación con el sistema financiero formal.

Los años 2022 y 2023 culminaron con el registro de dos hitos significativos para el microcrédito bonaerense. En el año 2022 se alcanzó el récord histórico de microcrédito para la inversión, con una participación en el financiamiento total de 46,6%, por un total de 15 mil millones de pesos, a valores de diciembre de 2023. Complementariamente, durante el año 2023 se alcanzó una colocación total de 40.5 mil millones de pesos, también a valores de diciembre de ese año, marca histórica de la empresa.

Tales registros dan cuenta de una estrategia de expansión en la cobertura territorial, con la creación de 40 nuevas sucursales durante los últimos cuatro años. Esto ha permitido no solamente crecer en términos del financiamiento

otorgado sino también en la capilaridad, al haber fortalecido unidades productivas en 750 localidades en 2023, un 25% superior al promedio de los últimos cinco años.

Sin embargo, como hemos trabajado en este documento, más allá de la ejecución del financiamiento existe una acumulación de impactos que es necesario recuperar a fin de dimensionar cabalmente el efecto en el entramado productivo bonaerense. Por una parte, el financiamiento con destino capital de trabajo, que permite adquirir insumos en mayores cantidades y mejores precios, en algunos casos posibilita también suavizar el ciclo del negocio por medio de una herramienta crediticia adaptada a la necesidad y temporalidad de la actividad. Por otra, el microcrédito con destino inversión, tanto la creación de nuevas unidades de negocio, como la modernización y automatización de parte del proceso productivo, como la mejora en las instalaciones, todos ellos constituyen impactos transformadores en la realidad de las unidades productivas bonaerenses.

El impacto en el empleo directo, aquel conformado por trabajadores y trabajadoras independientes, tiene una magnitud significativa, ya que con 256 mil puestos de trabajo fortalecidos ya representa un 12,8% de la totalidad del empleo registrado de la Provincia de Buenos Aires. En complemento, la creación de empleo indirecto en empresas proveedoras da cuenta del impulso que el crédito puede generar en términos de demanda derivada y su efecto en el entramado productivo. Así, tanto los sectores impulsores de la economía como los proveedores de la economía son clave para la construcción de una producción encadenada.

En cuanto al microcrédito con destino de inversión productiva, los patrones territoriales hallados muestran que un 70% de la demanda derivada permanece en el territorio bonaerense la utilización del microcrédito; que aunque solo un 11% se invierte en el mismo municipio en el que se otorgó el microcrédito, en los polos productivos de la provincia este valor se incrementa hasta llegar al 46,6%, fortaleciendo el desarrollo local.

Asimismo, las articulaciones institucionales que han permitido un subsidio de tasa han sido no solamente exitosas en alcanzar los logros de nivel de financiamiento

antes mencionados, sino que incluso han sido menos costosas para el propio financiamiento estatal, dado que un 57% del aporte realizado retorna al Estado en su conjunto bajo la forma de impuestos nacionales coparticipables e impuestos provinciales.

En síntesis, el microcrédito tiene un alcance mucho más profundo que el advertido en una primera aproximación. Avanzar más allá de la descripción de la ejecución del financiamiento permite dimensionar un conjunto de transformaciones relevantes a nivel sectorial y territorial, cuyos resultados, a su vez, devienen en insumos para continuar potenciando los vínculos institucionales. El impulso al trabajo articulado entre la banca pública de la Provincia de Buenos Aires, las trabajadoras y trabajadores independientes, los organismos municipales, provinciales y nacionales, es el resultado de un proyecto integral en el que el microcrédito se inserta como un primer eslabón dentro de una estrategia de desarrollo.

7.- Anexo

Consideraciones metodológicas del apartado 4.2

A partir de la colocación histórica de microcréditos con destino Capital de Trabajo, el primer paso consistió en expresar los montos otorgados en moneda de Julio de 2012, con el objetivo de hacer coincidir los valores con la estructura de la MPB. En segundo lugar, realizamos una correspondencia entre la clasificación sectorial interna de la empresa; la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (Revisión 3) con una desagregación a dos dígitos. Tercero, aplicamos los multiplicadores de empleo sectoriales por cada millón de pesos de 2012, provenientes del microcrédito. Cuarto, seleccionamos aquellas combinaciones de mayor monto total financiado y multiplicadores de empleo más grandes para recuperar la estructura promedio de proveedores del sector. Por último, a partir de la profundidad de los encadenamientos tomamos la caracterización entre sector proveedor, para los que tuvieran mayores encadenamientos hacia adelante que el promedio; impulsor, para los que tuvieran mayores encadenamientos hacia atrás

que la media; proveedor-impulsor, para los que combinaran ambas y de consumo final, para los casos de bajos encadenamientos en ambos sentidos.

8.- Referencias

Amar, A. y García Díaz, F. (2018). “Integración productiva entre la Argentina y el Brasil Un análisis basado en metodologías de insumo-producto interpaís”, CEPAL.

Banco Central de la República Argentina (BCRA) (2023). “Informe mensual de pagos minoristas”, marzo.

Beyrne, G. (2015). “Análisis de encadenamientos productivos y multiplicadores a partir de la construcción de la Matriz de Insumo-Producto Argentina 2004”. *Documento de trabajo N° 13*, Ministerio de Economía.

Coatz, D., García Díaz, F. y Woyecheszen, S. (2013). “Desafíos para la densidad industrial en Argentina: un análisis exploratorio a partir de la matriz insumo producto”, *Revista Ensayos sobre Economía Política y Desarrollo*,

Danon, A., Tessone, R. y Valens Upegui, M. (2023). "Financiamiento en tiempos de crisis: lecciones de la evaluación del impacto de la línea de crédito de capital de trabajo del Banco Provincia durante la pandemia", *Ensayos Económicos*, N°82, Noviembre, pp. 77-97.

Farfan, H., Dequino, D. y García, M. (2007). “Estimaciones de demanda laboral a partir de la MIP y registros administrativos. Una estrategia metodológica: aplicación y cálculo para un municipio mediano-pequeño argentino”. *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Asociación de Estudios de Población de la Argentina.

Giuliodori, D., Guiñazú, S., Correa, J. M., Butler, I., Rodriguez, A., y Tacsir, E. (2018). “Finance Programs for SMEs, Access to Credit and Performance of Firms: Evidence from Argentina”.

Leontief, W. (1947). “Wages, profits, prices and taxes”. En: Leontief, W. [ed.], *Input-output economics. Second edition*, Oxford University Pres, pp. 55-64.

Provincia Microcréditos (2023a). “El microcrédito como estrategia de desarrollo. El caso de Provincia Microcréditos”. *Documento de Trabajo N° 1*. Disponible en: www.provinciamicrocreditos.com.ar/estudios-economicos/

Provincia Microcréditos (2023b). “El microcrédito como construcción de la identidad laboral. Encuesta a clientes en septiembre 2023”. *Documento de Trabajo N° 2*. Disponible en: www.provinciamicrocreditos.com.ar/estudios-economicos/

Rasmussen, P.N. (1958). *Studies in Intersectorial Relations* (North-Holland Publishing Co.).

Schteingart, D., Molina, M. y Fernández Massi, M. (2021). “La densidad de la estructura productiva y el empleo”, *Serie Documentos de Trabajo del CEP XXI* (9).



Provincia Microcreditos



/ProvinciaMicrocreditos



/provincia.microcreditos



/pMicrocreditos



/provinciamicrocreditos



www.provinciamicrocreditos.com.ar



+54 9 11 5488-3510



0800-777-7663



**Provincia
Microcréditos**
una empresa de **Banco Provincia**